

**Pedagogías negadas y sabidurías del pensar americano
Aciertos en el juego cosmopolítico. Una conversación con José A. “Pepe” Tasat**

**Denied Pedagogies and the Wisdom of Latin American Thought
Successes in the Cosmopolitical Game. A Conversation with José A. ‘Pepe’ Tasat**

Santiago Díaz¹

Resumen

En los bordes de lo abstracto, apreciamos las opacidades de todo pensamiento. Hay un pensar desde la sensibilidad que nace como un temblor afectante en la profunda materialidad efectiva de los conceptos. En América, nuestros pensamientos filosóficos, pedagógicos, políticos, culturales están asediados de colonialismos que ordenan nuestras tramas perceptivas bajo la mirada eurocentrada, supremacista blanca y patriarcal. Es por ello que la red de saberes que articulan la matriz pedagógica de las instituciones occidentales, y especialmente en el Sur, confabulan en la perpetuación de un conjunto de dominaciones difícil de desenmarañar, de tan pulcras, pasan desapercibidas. *Lo negado* del pensamiento americano, siguiendo la huella del filósofo argentino Rodolfo Kusch, es la clave conceptual que se presenta en esta suculenta conversación con el docente e investigador José Alejandro “Pepe” Tasat. En contexto de la presentación de su nuevo libro, *La cultura negada. El mito que habitamos*, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, conversamos sobre la actualidad del pensamiento kuscheano, las Jornadas Rodolfo Kusch; las epistemologías decoloniales y sus problemáticas; la importancia de los cuerpos y las sensibilidades en lo educativo, así como la potencia que nos aporta saber apreciar la *negación* como una afirmación de lo propio-otro. Con todo ello, lo singular de nuestro “estar-siendo” situadxs en territorios del Sur, pasa por comprender que esa *cultura negada* nos permite abrir las posibilidades liberadoras de la cultura que tenemos.

Palabras Clave: Cultura negada; Rodolfo Kusch; Decolonialidad; Corporalidad; Filosofía de la Educación

Abstract

At the edges of the abstract, we appreciate the opacities of all thought. There is a thinking from sensibility that is born as an affecting tremor in the deep effective materiality of concepts. In America, our philosophical, pedagogical, political and cultural thoughts are besieged by colonialisms that order our perceptive wefts under the Eurocentric, white supremacist and patriarchal gaze. This is why the network of knowledge that articulates the pedagogical matrix of Western institutions, and especially in the South, conspire in the perpetuation of a set of dominations that are difficult to unravel, so neat, they go unnoticed. The denied of American thought, following in the footsteps of Argentine philosopher Rodolfo Kusch, is the conceptual key presented in this succulent conversation with professor and researcher José Alejandro “Pepe” Tasat. In the context of the presentation of his new book, *La cultura negada. El mito que habitamos* (Prometeo, 2025), at the Faculty of Humanities of the National University of Mar del Plata, we talked about the current state of Kuschean thought (and the Rodolfo Kusch Conference), decolonial epistemologies and their problems, the importance of bodies and sensibilities in education, as well as the power of knowing how to appreciate negation as an affirmation of the other-self. With all this, the uniqueness of our “being-being” situated in territories of the South, comes from understanding that this *denied culture* allows us to open the liberating possibilities of the culture that we have.

Keywords: Denied Culture; Rodolfo Kusch; Decoloniality; Corporality; Philosophy of Education

Fecha de recepción: 13-08-2025

Fecha de evaluación: 14-08-2025

Fecha de evaluación: 15-08-2025

Fecha de aceptación: 18-08-2025

Iniciamos la historia, una biografía de pensamiento

Santiago - Imaginé una primera pregunta que nos permitiría entrar en la materialidad de la memoria y los conceptos. Me imaginé trabajar primero con algo de tu biografía. Porque entiendo que la biografía es parte de lo propio, me parece que está bueno empezar por ahí. Y la pregunta sería ¿en qué momento vos diste cuenta de la magnitud de la obra de Rodolfo Kusch?

Pepe - El momento fue el año 2009 cuando fui a Maimará, a la biblioteca/Casa Rodolfo Kusch. Yo conocí a Rodolfo Kusch con las obras que trabajé para el seminario que brinda Carlos Cullen. Así lo conoció mucha gente. La obra de Kusch llega a Brasil, a la Universidad Federal de Río Grande do Sur, a través de la clase que dio Carlos Cullen con una fotocopia. Hoy en día en la Facultad de Educación de esa universidad del sur de Brasil, el pensamiento de Kusch tiene una gran presencia. Es donde hacemos la jornada este año.

Cuando yo en el 2009 voy a Maimará y pregunto por la casa de Kusch, me doy cuenta que no la conoce nadie. Cuando se me ocurre preguntar por la abogada, todo el mundo me referencia la calle Lavalle, "camine para allá, suba para acá". Era la casa de la abogada, Elizabeth Lanata de Kusch, su esposa. Me quedé ahí desde las 10.30 de la mañana, fuimos a almorzar con ella, volvimos junto con mi amigo Pablo, egresado de la carrera de Gestión del Arte y la Cultura de la Universidad; nos quedamos un rato, tomamos un té, y ella me dice "¿querés ver la biblioteca?". La charla era en un hall donde la biblioteca aparecía al abrir simplemente la puerta que Elizabeth nunca abrió. La abrió una vez que me conoció. Cuando entré ahí miré el cuidado, la obra, los libros que leía; agarré alguno y miré sus anotaciones de Lacan, en la década del 60, cuando Lacan estaba constituyendo su teoría. En ese momento el corazón me empezó a latir distinto.

Kusch plantea tres momentos: estamos caídos en el mundo, tomando a Heidegger, no estamos arrojados en el mundo, él habla de una revelación y una redención. Ese momento para mí fue clave. Mis compañeros me decían, te apunaste, te apunaste. Yo pensaba que había una energía diferente, que quizás para los kuyanos tendría que ver con que es un templo, un lugar mitológico por su trabajo y su fuerza en el ámbito de lo andino, con su diferenciación comparativa con el hombre moderno. Pero ahí había algo sentí una certeza en mi vida que dijo "acá hay algo que evidentemente es otra fuerza". Que fue lo mismo que sentí cuando leí por primera vez a Kusch. El que lea ahora sus oraciones va a sentir que dejan proyectos abiertos. Por ejemplo, cuando dice: "Esta es la última etapa del capitalismo", vos decís "seguime contando". Y te cambia para otro lado, y no se sabe. Entonces son aproximaciones de su intuición, son aciertos o son proyectos inconclusos, que para mí hay que continuar. Entonces, a partir de sus oraciones yo me di cuenta de que era un escritor, un intelectual, un investigador, pero a la vez un pensamiento universal

que estaba hablando. En cada oración le habla a uno, y hay que saber entenderlo. Cuando él habla de *sorpesa originaria*, le está contestando a Marx con la *acumulación originaria*. Si vos lees cada una de sus oraciones, te das cuenta a quién le está hablando. Era alguien con mucha formación, con una claridad que no era el campo académico, al que le tenía que hablar o escribir, porque creía que había perdido sentido la reiteración de seguir insistiendo en esas obras de las casas matrices, y donde nosotros somos solamente *sucursales*, como dice Dussel. Y con un acierto fuerte que es la necesidad de un lugar de enunciación en el mundo, que se llama América, se llama Asia, se llama *un* lugar de enunciación, desde *un* lugar cultural, donde tenés un domicilio existencial, que es la vida.

S - Cuando te escuchaba pensaba justamente en esta idea de lo seminal. ¿Considerás que eso que dejaba inconcluso era como decir “bueno, acá hay algo para germinar”?

P - Cambiar la lógica del pensamiento, a mí me gustó mucho eso. A mí me encanta la lógica, cómo se ordenan las cosas, ver hasta cómo se ordenan en una mesa. Nosotros no conocemos acción que no sea a través de la causa. Las cosas están acá por este motivo. ¿Por qué caen las cosas? Ahora decimos totalmente convencidos de que es por la Ley de Gravedad. Y si nos encontráramos hace dos mil años, la argumentación sólida de la acción hubiese sido otra. Las argumentaciones sólidas no son solamente por pensamiento causal. Hay algo ahí de lo seminal, de un acierto que uno sabe, que impulsa, que es parte de lo que también los nutrientes, las posibilidades de germinar van consolidando. Son aciertos, no son certezas. Esa es la gran diferencia. El acierto es como la construcción lúdica de la vida. Planificamos todo el día millones de cosas y después siempre pasa totalmente lo contrario. Por ejemplo, tenías un aula en la que habías planificado dar clase y cuando llegás no está disponible. En definitiva, la vida es eso. Entonces hay que saber vivir sobre esas cuestiones que aparecen constantemente. Después está eso que Kusch dice, que los que se refugian en esta necesidad de la certeza tienen que ver con esa ansiedad del miedo ante lo incierto de la acción. Y la acción es acción por sí misma. En verdad, Kusch fue un adelantado para su época, también un inentendido para su época. Hoy en día me parece que recobró otro sentido en el campo de lo humano, de la ciencia social, incluso hoy en la arquitectura. En arquitectura lo está trabajando mucho. En el psicoanálisis también, más allá de que lo trabajen en filosofía y en educación. Eso puede comprenderse porque para Kusch la vida es holística y él hablaba en términos holísticos. No se restringía a las disciplinas.

Entrecruzamientos decoloniales de lo americano

S - Con lo que decís, se me están abriendo algunas preguntas. Una de las cuestiones es con respecto a la noción de lo *americano*. Me acuerdo que cuando

yo lo empecé a leer allá por el 2008, aunque enseguida me incliné más por la teoría Decolonial por una cuestión de mayor afinidad, siempre me generó una tensión entre esos pensamientos. ¿Qué relación encontrarías entre el pensamiento de Kusch y esos proyectos que podrían llegar a comprenderse como la teoría Decolonial? Pensando en que este pensar de Kusch es más, como vos decís, *holístico*, más de lo *americano*, como una propuesta que puede llegar a ser de los 60 o 70, pero me interesa saber qué relación podría tener con esta idea de lo *decolonial* que aparece en los noventa.

P - Cuando estudié la Primaria, lo que más me gustaba era encontrar los múltiples comunes. Me parece que nosotros buscamos las diferencias. Quijano es un adelantado de aquella época, es un decolonial. ¿Quién puede discutir lo que él aporta del campo de la ciencia? Y lo que hace Kusch también. Ahora, lo que hace después la Corriente o el grupo Modernidad-Colonialidad, en términos fundantes, con Santiago Castro Gómez, Walter Mignolo, María Lugones y muchos más, es fundante en términos de levantar una bandera que a mí me parece necesaria también, del desprendimiento necesario de enunciación en algún lugar y del campo de la ciencia. Pero no sé si es decolonial o no colonial. Evidentemente, entre las orillas de la ciencia están las hegemonías y los otros. Y acá están los otros, se llaman decoloniales, Kusch, Quijano. Pero si buscamos en las construcciones lógicas, las ciencias dominantes de las épocas, se maneja con una lógica que en sí misma se encierra, que, hasta el día de hoy, como su máxima superación, fue la lógica dialéctica. Después pueden venir otros tantos a criticar la lógica dialéctica y lo que fue inconcluso de ella. Pero los de este lado, el arraigo fuerte que están haciendo tiene también que ver con lo que aporta Da Costa, un matemático brasileño¹. "¿Dónde se une esto o aquello?", en la lógica *paraconsistente* (1998). En el principio de la filosofía las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo. Para la lógica paraconsistente sí. Kusch te lo dice en una sola oración. Nosotros vemos una montaña o no vemos una montaña. Es A o no A. Pero para muchos pueblos la montaña es un abuelo, es un Apu, es una relación.

Lo que hace Da Costa desde la lógica, que es una lógica no lineal, y que lo denomina *paraconsistente* porque no sabía de qué manera nombrarlo, tiene que ver con esas posibilidades de pensar la vida no contingente y desde algún lugar la convivencia de los antagonismos. Mientras que desde este lado, los famosos científicos eternos de la hegemonía no pueden visualizar la convivencia, solamente ven la confrontación.

Cuando yo le hablaba a Elizabeth que la lógica que transmitía Kusch tenía que ver con la *lógica de la convivencia* ella me decía "¿En qué libro está? ¿En qué página?". Digo, no es en una página, es en la subconstrucción. Es una superación al pensamiento. Como lo hizo Quijano también. Podríamos decir que "No es que ustedes nos inventaron América, nosotros inventamos Europa". Es partir de entender que la vida es como un mandala, pero el tema es quién logra el centro. Es una lucha de

ese centro. Los que logran el centro saben desde ese lugar de Imperio para poder constituirlo. El otro famoso Imperio, el gran otro, evidentemente gira alrededor de la periferia. Lo termina diciendo un Papa diciendo que tiene que haber límite a la ganancia. No puede ser la ganancia hacia el infinito. Entonces, de qué capitalismo, de qué construcción social estamos hablando si lo único que están haciendo es constituirse por la opresión y la oposición al otro.

S - Nombraste algo que me interesó. Hoy a la mañana, Raúl, uno de los estudiantes del seminario de posgrado que estoy dando en la UNTREF, que es artista chileno, compartía su inquietud sobre el problema de lo simbólico. Más que nada por el pensamiento y la imagen. Y hay una crítica que habitualmente se realiza en relación a cómo es esta forma de pensamiento filosófico con imágenes. Pensando en nuestra tradición andina y las tradiciones mesoamericanas, desde el Popol Vuh hasta los manuscritos Huarochirí. Evidentemente ahí hay imágenes, entonces te pregunto ¿cómo se conjuga ese pensar o cómo ves vos ese pensar? Porque también está la crítica según la cual ese pensamiento podría ser antropología, ya que se dedica a lo simbólico, pero no es filosofía puesto que -supuestamente- la filosofía es la que se dedica a pensar el concepto. A mí siempre me (**pie**)

incomoda un poco esta cuestión. Yo considero sumamente que es pensamiento, pero ¿cómo ves vos ese vínculo o crítica?, o en algún sentido ¿cómo defenderías vos que pensar con imágenes es pensamiento? En los términos de lo simbólico andino, ¿no?

P - ¿Viste la película de *Puan* (2023)? La viuda dice a otro profesor, que sería el que asume el legado del profesor que se murió, dice, “¿qué es esto? ¿Por qué daban filosofía? ¿qué es esto de filosofía?” (estaban leyendo a José Martí, o a Mariátegui, no me acuerdo cuál era el libro), “¿por qué hablan de pensamiento y no de filosofía?” Y esa es una gran discusión. ¿Es una gran discusión de quién? Es una gran discusión de la orilla de los científicos hegemónicos. Yo lo comparo mucho con Jorge Sábato, que es la clase dominante de una época, los científicos dominantes de una época, que establecen un paradigma cierto, único, y a partir de eso gira el diálogo. A partir de eso tenemos la imagen o la palabra, el sentimiento, la emoción o la intuición. Entonces, vos no vas al principio de la filosofía que esa es aquella cuestión, supuestamente de preguntar cómo se conoce, o cuál es la verdad. La pregunta es ¿se conoce por concepto o se conoce por emoción? Entonces, Kusch agrega algo fundante, que el conocimiento es solamente a partir de lo simbólico, el concepto es posterior. Maturana, biólogo chileno, dice lo mismo, desde otro lugar. Dice que no hay organismo viviente que no conozca primero por la emoción, después viene el concepto.

Entonces, ante tu pregunta de si constituimos conocimiento por la imagen o la palabra, pienso que eso es una construcción de un pensamiento binario, ¿se entien-

de? ¿Es esto o aquello? Y lo que no nos damos cuenta es lo que Kusch trabaja en el pensamiento americano, que es el pensamiento dual, que podemos llamarlo, en términos muy didácticos, es un *pensamiento mandálico*. *Lo dual es donde está la afirmación y la negación en conjunto. Todo el mundo conoce una mano. Le preguntás y te dice que un lado de la mano se denomina palma y sabe muy poco del nombre del de atrás, el reverso. Entonces, para que exista la palma, es condición de posibilidad su reverso. Para que exista la construcción de la palabra y la imagen, es necesaria la constitución necesaria de un mandala. Es desde la lógica de la emoción que se constituye la posibilidad de la tramitación. La tramitación se da por símbolos, sea por símbolos de sustitución o por símbolos de integración, por símbolos de afirmación o símbolos negativos. Entonces, el tema del pensamiento binario queda solamente en esa construcción. La superación o supresión es simplemente que todos tienen que adherir a un lado, los famosos científicos de hegemonía. Pero la integración es otra cosa, algo que casi siempre hace el pueblo. La integración es la forma de construcción de los pueblos originarios, los movimientos feministas, otra forma de sistematizar ese símbolo, de lo que no se está dispuesto a intercambiar con el otro. El símbolo tiene mucha fuerza.*

Yo tengo una página en la Universidad Tres de Febrero, y me gusta que me identifiquen así, por todo lo que es el conurbano bonaerense, con lo incierto y lo cierto que tienen. Armamos una página que se llama *Pensar en Movimiento*. Entonces, en esa página se me ocurrió constituir diálogos con pensadores vivos, con pensadores contemporáneos, de distintas disciplinas. Ahí le hice una entrevista a Jorge Alemán, con este entramado específico sobre qué es pensar, cuál es su diferencia. Él ahí aportaba que pensar es un momento al día. Todo el resto del día estamos rumiando. Y me parece que el salto que puede dar Kusch tiene que ver con esto, con pensar el pensamiento dual, que es la constitución básica de lo que posteriormente es la lógica paraconsistente. Es otra manera de mirarlo. En filosofía vos podés constituir esos principios que al día de hoy se dan como cierto: Principios de identidad, de no contradicción, de terceros excluidos. Podés pensar los pensadores modernos, que siempre van a estar en los vaivenes de las intencionalidades hegemónicas de la lógica del poder y la forma de enunciación, y a la vez la diferenciación y la astucia para enunciar. Hobbes era un hombre muy astuto para enunciar en aquella época. Entonces digo, plantear si es sabiduría o filosofía, o si es pensamiento, se pierden en una discusión. Quizás el gran problema es ¿qué hacemos en el orden de lo humano para tramitar esta vida? Una buena pregunta.

Sabidurías pedagógicas

S - Mencionaste la idea de sabiduría. A mí me gusta mucho esta cuestión. Yo lo trabajo desde una idea de *pedagogía esotérica*. Y tengo la idea de que entre

sabiduría y educación hay un vínculo. ¿Me podrías contar qué vínculo encontrás? Imagino que siguiendo a Kusch, pero no necesariamente, sino desde el trabajo que vos tenés de vincularte con esto y pensar en movimiento. ¿Cómo entenderías vos la sabiduría hoy? Porque hay otros debates, de la línea de discusiones que viene dentro de esta tradición de pensamiento, donde se dice que no podemos volver a una sabiduría ancestral en los términos de otro tiempo. Ya no podemos recuperar eso. ¿Cómo entendés vos esa idea de sabiduría? Y si querés, empezamos a caminar un poquito lo de *La educación negada*.

P - Yo pienso que el cuadrante con el cual nos manejamos en la lógica de la vida es uno donde está muy determinada la construcción de la verdad y la certeza que está dada por la construcción lógica de los argumentos de esta época. Si vamos 2.000 años atrás, hubiese sido de una manera, dentro de 5.000, va a ser de otra. Hoy en día ya no se habla más de la Ley de Gravedad, se habla de la curvatura de tiempo y espacio. Pero bueno, son avances de conocimientos sociales. Ahora, eso nos da validez de acción, pero lo que sustenta toda esa acción y que nadie sale a decir algo diferente, nadie quiere crear el mundo de vuelta -como dice Kusch-, es que ahí hay algo que es como si fuese... ¿viste en el teatro las bambalinas? El segundo momento de esas bambalinas son las propiedades privadas. Todo cambia, pero "las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas". La propiedad privada a lo largo de la lógica de la humanidad no cambió mucho como estructura. Por eso el gran tema que aporta Kusch es sobre la protohistoria, esa lógica de la especie. Como dijo algún filósofo en algún lugar, en la Gaya Ciencia (Nietzsche, 2001). Dice, hay en algún lugar del universo una especie que lo único que piensa es en su autoconservación. Por eso hoy en día empieza a aparecer la necesidad de tener el encuadre general que es holístico, es total y no es que nosotros estamos utilizando un recurso. Nosotros somos parte de esta condición de posibilidad que nosotros denominamos naturaleza. Entonces, de la protohistoria nadie quiere hacerse cargo. De la propiedad privada, son todos astutos para no decir nada y lo único que se repite es la verdad y la certeza. Ahora, ¿dónde se sustenta todo eso? En el marco de sabidurías situadas, de formas diferentes de construcción y hábitos. En el marco de la cultura. ¿Qué es la cultura, va a decir Kusch? Es un horizonte simbólico compartido. Evidentemente es un *domicilio existencial* donde alojamos una vida. Lo que dice Gilberto Gil es la tensión que va entre la tradición y la innovación. Bueno, pero la cultura es el tramo general donde está la vida. Y entonces ahí agrega algo, que es que la vida no es para la muerte como plantea una de las corrientes filosóficas eternas que fue muy fuerte en el siglo pasado, sino que la vida es para ser asumida en su totalidad. Ahora, ¿hay romanticismos específicos sobre lo ancestral, sobre lo popular, sobre la lucha de las mujeres? Y sí, puede haber. ¿Puede haber fetichismo? También lo hay. Ahora, cuando le hice la entrevista a Horacio González me dijo *yo no sé si la sabiduría popular tiene tanta sabiduría*. Es una sabiduría. Entonces está

bueno también entender que en esa convivencia el logro no tiene que ser hacia el infinito. Tiene que ser algo que, evidentemente sea redituable, aplicable a mejorar las condiciones de vida.

Yo siempre traigo el ejemplo de Favaloro. En una entrevista, cuando le preguntan ¿cómo llega al bypass? Más allá de que en ese momento estructuralmente en la ciencia existía el bypass, él llega también a darse cuenta de que un plomero en su casa hizo un arreglo, y empieza a pensar cómo se da la traspolación entre eso y lo su proceso de trabajo. Fíjate cómo lo cotidiano está tan presente y obvio que no lo podemos llevar a esa regla protocolar que tienen los requisitos de la ciencia para poder hacer ciencia. Entonces la sabiduría es esta. La sabiduría es la condición de posibilidad para que el conocimiento se asuma como una posibilidad de constituir nuevos saberes.

S - Estamos en una buena época, tenemos temblores por todos lados para mover el pensamiento. ¿Cómo ves vos a partir de esta idea de lo dual, esto que vos decías, mandálico? Viste que ahora se habla mucho en la ontología relacional, de lo pluriversal. A nivel político-discursivo hay algo del orden de lo heterárquico. ¿Cómo vinculas eso con lo dual? Porque pienso que, dentro de las tradiciones, sobre todo andinas, lo dual recíproco se mueve en una dinámica pero, por otro lado, pareciera ser que hay otras comunidades donde aparece algo del orden de lo pluriversal. ¿Vos crees que hay vínculo ahí? ¿De qué forma? Porque imagino esto: si pensamos lo dual entre lo que vos decías de la cultura negada ¿Cómo no asociarlo inmediatamente a eso que podría llegar a ser pensado como dialéctico, como dualidad binaria en un mundo plural? Es decir, me interesaría saber si vos ves que hay similitudes en esto, como decías hace un rato vos buscabas más similitudes para poder engancharlo ¿En qué se vincularían esta propuesta de lo plural con esto de lo dual?

P - Hay un tema a pensar, que es el del Todo ¿no? ¿Existe el Todo? Bergoglio, con sus cuatro principios que lo trabaja también Juan Carlos Scannone, dice que el Todo supera a las partes, la Unidad supera al conflicto, el Tiempo supera al espacio, y la Realidad supera a la idea. Entre lo dual y lo plural siempre se vuelve a esa tensión, pero te das cuenta de que, en el relato de construcción, nosotros como docentes, como investigadores, lo que estamos viviendo es una época de desfondamiento permanente. ¿Qué se desfondó? Ignacio Lewkowicz en el libro *Pensar sin Estado* (2004) dijo que con el 2001 se desfondó el Estado. Si el Estado se desfonda, que es un ente de la meta institución que representa la posibilidad de pensar en conjunto, entonces no hay pensamiento en conjunto. ¿Qué se desfondó después de la pandemia? porque no estamos en cualquier momento de la historia, se desfondó no solo una construcción vincular de lazo con el otro, sino de alejamiento de uno mismo. Hay una soledad común compartida. Si vos pensás lo dual, que las tradiciones andinas trabajaban en lo ancestral, lo popular, los otros, los nadie; entonces entendés que

lo dual tramita algo de lo que ahora no se asume o no se tiene, o se relegó, y que tiene que ver con lo *sagrado*. Ante la pérdida de lo sagrado lo dual es simplemente un rasgo de una parte de una totalidad, pero la totalidad lo que perdió es esa condición humana que no se quiere aceptar. Para esto vale la pena leer a Romano Guardini, *El ocaso de la modernidad* (1963), en la década del 50, no sé cómo una persona puede constituir y darse cuenta de los vientos y los vaivenes de esas épocas y dice “ustedes ya perdieron la fe, por eso ponen voluntad, porque ustedes ya dejaron la posibilidad de constituir la humanidad desde otro lugar”. La tesis doctoral de Bergoglio fue sobre Guardini. En la carta que escribe Rosas a Quiroga aparecen los cuatro principios de Bergoglio que hoy en día son doctrina social de la iglesia. Vos lees la carta y en ningún lugar dice esos cuatro principios. Lo que la institucionalidad específica de lo espiritual, lo sagrado, es algo que en el orden de lo cotidiano pasó a ser una mercantilización permanente de un fetiche constante de inercia innecesaria del desecho, donde evidentemente lo que toma primacía es el desecho. Y en esa desesperación ansiosa que hoy en día yo ya lo llamo “medicalización cotidiana de la vida”, por la posibilidad de que los fármacos legales o ilegales están constituyendo una forma de vivir ante una realidad donde hay que tomar pastillas para poder dormir o para levantarse, es rarísimo. Estaba en Río Negro dando una charla, y pregunto al público si tomaba pastillas para dormir y digo que va a llegar el día en que la gente va a tomar pastillas para levantarse, entonces me responden: “yo ya estoy tomando”. Me pregunto ¿qué está pasando? Porque viste que el humano no se define por lo que es. Ni siquiera por su potencia, como dice Spinoza. Se define por lo que no es, se define por lo opuesto. Humano significa *humus*, o sea, superficie no sumergible. Entonces, ¿por qué no hablamos de que es una especie que en ningún momento pensó cómo habitar en esta nave, desde una forma tramitada diferente que no sea la lógica de dominación y la crueldad? Entonces, Kusch es anterior a lo anterior. Es lo que afirma Laclau cuando dice que hay un espacio común de dislocación hasta que alguien hace la construcción necesaria de un sentido. Bueno, pero eso fue el sentido de la dominación, y a partir de ello la eterna crueldad, junto con el alejamiento de la diferencia, es decir, la exclusión. Entonces, la dualidad no es parte integral, sino que es netamente binario. Y es parte también de los vientos de esta época, ¿no? Los poderosos están haciendo un ejercicio extremado para que la oposición, el otro, no exista directamente. Eso es Gaza. Es parte de un tiempo donde supuestamente ellos creen que se terminó la etapa de los derechos, pero además tiene que ver con que la construcción social de lo humano no aloja una forma de vida distinta. De lo que se trata es de animarse a crear el mundo de vuelta, algo en lo que insistía Kusch y también Milton Santo en Brasil. Había una generación de otra humanidad que se daba cuenta de los vaivenes de la piel de lo que venía.

S - Ya que mencionaste los cuatro principios, relacionados con Francisco, y que considerarás que son elementales para la construcción de cualquier estudiante uni-

versitario, ¿cómo pensás esos principios en lo educativo? Si nos pensamos como educadores, acá sería como científicos de la educación, ¿Cómo imaginás vos hoy esos cuatro principios en lo educativo?

[Pepe me pide prestado el cuaderno donde estoy tomando mis notas, me pide la lapicera y dibuja una cruz, para diagramar cuatro cuadrantes, y mientras dibuja dice]

P-Si el tiempo supera al espacio, el todo supera a la parte, la realidad supera a la idea, y la unidad supera al conflicto, lo único que hace el sistema educativo es estar en la parte y la idea. Y lo que insiste son los "paradigmas pulcros". Porque de los otros paradigmas, "hedientos", no quieren hablar. Entonces, los paradigmas pulcros son la reiteración de esa hegemonía de lo único posible. Pero la vida se da de otra manera, hay otra forma. El tema no es el ámbito de tolerancia, porque la tolerancia es una astucia de la razón. Sino que es un umbral de escucha. Lo fundante en la educación es entender que, entre la idea y el conflicto, no siempre el pensamiento es causal, sino animarse a encontrar el *pensamiento seminal*. Yo lo que le pido a todos mis alumnos es ir a escuchar al otro. En la carrera de Administración Pública. No vayan a escuchar solamente al funcionario. Escúchenlo, pero vayan a escuchar a los destinatarios de las políticas públicas. Porque son ellos los que están visualizando ese pensamiento seminal de lo que están sintiendo, evitando, faltando, constituyendo. Es ahí donde hay que estar, entre confrontación y espacio. Nosotros, como investigadores, solamente buscamos contradicciones, y aportamos ideas y más contradicciones. Pero la confrontación de fuerza siempre es otra, y no se da en la batalla donde nosotros estamos. Nosotros damos el aporte de esa idea-fuerza. Ahora, entre la parte y el espacio, está "el patio de los objetos" de Kusch. Esta externa seducción de las nuevas tecnologías, donde la vida pasó a ser una pantalla. Y en esa pantalla, la soledad común de querer estar en millones de lados para no estar en ninguno. Es ahí donde está la lógica del ejercicio del poder, el poder público. Pero entonces, el sistema educativo solamente se queda en los paradigmas "pulcros", que podés llamarlos estructuralistas, sistémicos, constructivistas, lo que vos quieras, pero son aportes que no tienen contexto. Si vos lo pensás, todas esas teorías no tienen contexto. ¿Dónde está el contexto? No está. Se piensa hacia adentro como un mecanismo, no como un proceso, no como algo dinámico en vida.

El "hedor" de lo educativo

S - Quería preguntarte por el "hedor", pensando que habitualmente asociamos lo pulcro con las instituciones, ¿dónde está el hedor hoy? Porque los pulcros...

P - Están en las instituciones. Las instituciones ya quedaron encerradas en sí mismas. Son cavernas sin rumbo. Son estructuras pragmáticas y presupuestarias enfrascadas. El hedor quedó afuera. El hedor sigue insistiendo. El hedor sigue interrogando sobre las condiciones de la vida. Sigue insistiendo sobre el sentido de

la vida. El hedor es aquello de lo cual no se quiere mirar, no se quiere asumir y es la condición de posibilidad para que existan todos. Yo siempre le digo a mis estudiantes ¿Cuántos son? Treinta. Digo, ¿dónde están los que no están? Porque los que no están acá son condición para que ustedes estén acá. Digo, ¿no es que el bien educativo es para todos? ¿Y dónde están todos? Entonces, el hedor es aquello que en forma silenciosa está presente y de una manera sigue interrogando, sigue indagando a esta gran certeza única del paradigma de los pulcros. El hedor no es solamente el olor. Para mí el hedor sigue siendo esa vida que sigue insistiendo en que nunca aceptamos una forma de vivir. Podría haber sido otra, pero no queremos, ¿entendés? El hedor es eso, es una insistencia de vida que no se asume. Que “¡ay, tiene olor!”, pero pensá en el discurso actual. El discurso actual es solamente para los que tienen capacidad. El que no tiene capacidad no entra dentro de la estructura del mercado. Es una locura. Entonces, ante estos 8.000 millones de personas que vivimos en el mundo, ¿qué es lo que están pretendiendo, ¿no? ¿Por qué el discurso se hizo tan hegemónico sobre la estructura de los blancos, institucionalizado, y evidentemente con la crueldad de su fuerza? ¿Qué pasa con esa otra forma de vida que sigue insistiendo de otra manera? ¿Entendés? Entonces, ¿ahí qué? ¿No hay poesía? ¿Hay poética? ¿Hay estética? Y sí, más vale que están. Y están presentes y lo siguen manifestando. El tema es, ¿de qué lado del demostrador hablamos nosotros desde el campo de la ciencia? Vos recién nombrabas a Eggert Lan, en un momento de la charla privada, ¿Vos mirás a Varsavski? En cualquier aula entrá, si querés salimos y entramos, y a Varsavski no lo conoce nadie. Bueno, él tenía un libro en el 69 que fue el ABC y la ruptura con el campo científico, que se llamó *Ciencia, Política y Cientificismo* (1969). La ciencia tiene que ser ciencia aplicada, no ciencia del deporte de la clase dominante. Planteó la necesidad de que esa ciencia aplicada sea en relación a lo situado, al contexto y a una opción para mejorar la vida. Pensar en Varsavski es pensar en la *otra* ciencia. Las estructuras de la ciencia necesarias, fundantes. Hay que ser necio para no darse cuenta de lo que aportó la ciencia a la vida cotidiana. Pero también es cierto que es una estructura de negocio empresarial terrible. Entonces, ¿Por qué se preocupan tanto por los fármacos y su estructura masiva de venta y no se fijan en las condiciones sanitarias debidas para mejorar la vida de algunas personas? El campo de la ciencia es un campo ético. Por eso el hedor es eso, es esa insistencia de la vida que no se resigna a asumir la vida de esta manera. Tiene olor, tiene sentido, tiene repugnancia. Es todo lo que en algún marco los teóricos hegemónicos lo llaman como aquello que rechazan.

S - Sí, esa experiencia de ir más allá de la sensibilidad, del olor. A mí me nació la idea porque me impactó a mí ver ese hedor como resistencia. Me gusta más la idea de la resistencia ahí, que está insistiendo...

P -Nos interpela, como dice Cullen. Dice “no me violentés”, en el sistema educativo, “no me insistas con tu concepto”. Me interpela el otro. Y acá la vida interpela.

Lo que nosotros no nos damos cuenta es que la vida nos está interpelando. Por eso Kusch vale la pena, porque él habla de eso. Habla de esa dimensión de la vida que no asumimos. Y que la vida no es para la muerte, sino que es para asumir la vida en su totalidad. ¡Chau, cambió todo!

La educación negada y las pedagogías corporales

S - Aprovecho y te pregunto en relación con los libros que salieron actualmente. Puntualmente por ese que vos escribiste, imagino que antes de la pandemia, *La educación negada* (Tasat, 2019).

P - Sí, es mi tesis doctoral que defendí en el año 2017. Que es una tesis de educación. Es una tesis doctoral en educación.

S - Pero la pregunta es, después de la pandemia, ¿qué sentido tendría esa investigación hoy?

Encontrás alguna diferencia en los términos del planteo que vos hiciste en ese momento pre-pandémico, porque para mí la pandemia creo que cambió un montón todo...

P - Cambió la vida. Cambió la vida a nivel educativo.

S - Y a partir de eso diría ¿vos encontrás alguna otra negación, por decir de alguna manera, otra zona negada dentro del amplio espectro educativo hoy? Porque a mí me inquieta mucho, pensando en que yo sí, considero que una de las cosas que se borró mucho es la propiocepción del cuerpo. Porque lo veo en la secundaria con lxs pibxs. Hay una resistencia a lo corporal, y ni hablar a salirse del banco, o por lo menos dentro del grupo que yo tengo, ya que estas percepciones son acotadas y siempre muy situadas. Además, yo que trabajo con el cuerpo, que me dedico a tratar de pensar con y desde el movimiento, de hacer una filosofía en movimiento. Imaginate que hoy a la mañana estuvimos jugando, hicimos *kipú*.

P - Ah, mirá qué lindo.

S - Les leí ese breve texto que es una maravilla, el texto de Kusch que se llama "Un maestro a orillas del lago Titicaca" (2000), es una belleza ese texto. Bueno, les leí eso y entonces hicimos *kipú* con las fotitos de gente querida. Por ejemplo, la mamá de Yasmín y al lado de esa foto, la de León Rozitchner. Estaba también María Lugones, Paul Preciado o Tiqqun y a la par, aparecía la abuela de una de las estudiantes. Y así armamos hoy un *kipú* de imágenes para repasar la materia. O sea, imagínate, yo trabajo así y me encuentro con todo eso...

P - ¡Claro! Hay un tema ahí que en ese texto dice Kusch: la educación es un rasgo en el paisaje. Entonces vos le decís eso a todos en el ámbito educativo, y te dicen: "no, nosotros somos la totalidad". Y lo cierto, es que apenas somos un rasgo

en el paisaje; la vida es un rasgo en el paisaje. *La educación negada*, esa tesis doctoral que a mí me inquietaba y me sigue inquietando, la constituí y me di cuenta de que yo no tenía que trabajar solamente lo negado. Yo tenía que trabajar sobre las certezas únicas de verdad establecidas. ¿Qué pasó con esos eternos pensadores universales que hoy están presentes? Si no, ¿cuál es el mandala que se constituye? Entonces ahí empecé a trabajar sobre ello y a darme cuenta que lo negado era una lógica muy presente en el sistema educativo, que a la vez de lo que se niega también está. Entonces, hoy en día, después de la pandemia, cuando voy a dar clases en Posgrado, muchas veces en distintos países, me encuentro con 40 alumnos en una pantalla y 10 alumnos presenciales. ¿Se entiende? La realidad cambió, pero cambió para las instituciones, cambió para la vida cotidiana. ¿Qué es lo que se está negando hoy en día? Ahí, en el libro, lo que hago es presentar la negación como un acierto fundante de lo que no nos animamos a asumir en el sistema educativo, que es la convivencia con el otro y en la vida cotidiana; la sabiduría y el conocimiento. Ahora vuelvo al otro ámbito de lo que pasa hoy. El libro termina diciendo que esto que nos enseñan en la escuela, después en el ámbito cotidiano lo vemos constantemente.

Yo entonces hago un análisis de un estudio de caso en una oficina, en una oficina pública, estoy con ellos durante tres meses. Miro alrededor y un día, el 1 de agosto, el empleado que no terminó la secundaria trae caña con ruda. Entonces les da todos caña con ruda porque hay que pasar el año y porque es una tradición guaraní y porque se hace siempre. Y todos tomaron. A los días, una abogada, alguien que terminó la graduación de los bienes sociales que se distribuyen, llega a la oficina y perdió la llave. Entonces dicen, perdí la llave. Y el empleado que no había terminado la secundaria dice, “y andate a esta entrada, preguntale al de seguridad, preguntale si alguien la encontró”. Lógica racional, deductiva, necesaria para poder hacer. Y ella dijo: “no, yo jamás voy a hacer eso. Mi mamá me enseñó que para que aparezcan las cosas yo tengo que dar vuelta un vaso”. Y dio vuelta un vaso. Entonces él le pregunta a ella: “¿vos creés en esas cosas?”. Y ella le dice: “vos me lo decís”. Por eso, la sabiduría y el conocimiento, lo simbólico de la fuerza emotiva de la vida está siempre presente. Y es algo en lo que hay que insistir en el sistema educativo, porque con un solo eje nos perdemos la otra dimensión. Hoy en día también lo que me está pasando y mucho es que cuando vos pedís a los alumnos que se separen en grupo para poder leer, todos van a su celular y no hablan con el otro. Digo, si armamos los grupos es para que se puedan dialogar, no para que se encierren en sí mismos. Acá hay una invitación. Evidentemente, sin que haya gente que se junte específicamente para dar una noción de cómo tiene que ser ese lazo social, estos dispositivos están ayudando a aislarnos mucho más, no necesariamente del otro, sino de uno mismo. Entonces lo negado en el sistema educativo es entender que hay un desfondamiento de un lazo social que ya no hace lazo. Y al no hacer lazo, ¿qué es lo que se aprende? El gran enigma es esto, ¿qué es lo que se está aprendiendo

hoy en día? Por eso lo corporal es fundante.

S - Y el cuerpo moviéndose. Porque a mí me digo a veces, "bueno, ok, hay cuerpo". Mi tesis doctoral la hice sobre ese problema, se llama *Pedagogías Corporantes*. Es una apuesta a imaginar lxs cuerpxs. Por eso pienso que cuerpo siempre hay, ¿no? El cuerpo, los cuerpos están ahí, pero ¿cómo están? Y vos ves que están en la quietud, están como una cosa quieta... Yo lo entiendo, entiendo que puede ser un gesto de resistencia según sus formas de vida. Entiendo que se ven afectadxs por una realidad ultraviolenta, y un montón de cosas más. No es que lo pienso de manera negativa o moralista. Pero después también hay un impedimento, porque hay una potencia que no se está efectuando, y es la posibilidad de encontrarse. Hay un encuentro que no está sucediendo.

P - Llamalo pedagogía, llamalo educación, llamalo sistema educativo. ¿Qué es lo mínimo que tiene que transmitir? Motivación y esperanza. Si hacia el futuro sentimos esperanza, si hacia el pasado sentimos nostalgia. Pero el tramo específico de transmisión, de desarrollo social significativo es eso. Una construcción necesaria de esperanza. Si no está eso, la invitación es quedarse quieto. Es la quietud. Es una invitación constante a la quietud, y a anular las pasiones emocionales de los cuerpos. Y más que nada en conjunto.

De la escucha y los desfondamientos

S - Sí, ahora, me quedó algo dando vueltas. Por ahí es una pregunta sin respuesta. ¿Por qué considerás que es tan difícil hoy, hablando de la escucha, justamente la posibilidad de escuchar? Pienso principalmente en las discusiones cotidianas, ideológicas, que se dan en las aulas. Hoy a la mañana, charlando con lxs pibxs en la secundaria, y yo hablando de Étienne de la Boétie (2014), les planteaba por qué un pibe de 18 años, en 1548, escribía algo que hoy nos resulta fundamental, él se preguntaba: ¿por qué nos dejamos gobernar por uno que es mucho menos que todos? Porque encima dice que no es alguien especial, o con una fuerza excepcional. Es el más inepto, el más ignorante, es el que no sirve para nada, pero nos gobierna. Y de golpe, un estudiante que no suele hablar me dice: "sí, pero es inteligente". Y yo digo, pero pará, ¿y vos qué entendés por inteligencia? Porque yo no sé qué estaba escuchando ese pibe de lo que yo estaba diciendo. Pero sí puedo suponer cosas. Que él estaba pensando en un gobernante en especial, y yo estaba pensando en el mismo gobernante al decir lo mismo. Aunque ninguno de los dos estaba diciendo qué gobernante era. Más allá de eso, a mí me surgió la pregunta por la escucha. ¿Qué escuchaba ese pibe? ¿Qué escuchaba yo de lo que él decía?

P - El desfondamiento no es sólo de lo sagrado en la vida cotidiana. El desfondamiento en la posibilidad de escucha es que no hay conciencia del otro. Entonces, el otro pasó a ser una amenaza, un adversario, y la construcción real de la cantidad

de discursos ciertos e inciertos, verdad o mentira, constituyen relatos necesarios para fragmentarnos. Hay millones de plataformas, hay millones de fragmentación. Yo siempre digo: vivimos como en Black Mirror hoy en día, ¿no? Vivimos y nos dicen “quedate quieto, no hagas nada, la vida es inexorable”. Esa es la invitación que nos hacen. La escucha es una necesidad de lógica afectiva, de empatía. La escucha es una dimensión de vínculo. Lo que no hay es vínculo. Y lo que se amparó como construcción de lógica imperial es la destrucción del otro. El otro, las redes, equis o cualquiera, es la necesidad del deterioro constante del otro. La pregunta es ¿cómo convivir en la diferencia? Somos 8000 millones, 9000 millones de personas. ¿Cómo convivir en la diferencia? Pienso en Levinas. ¿Por qué yo me tengo que encadenar a lo mismo que el otro quiere que yo sea? ¿Cómo hacemos para vivir en la diferencia? Este es el gran desafío. La escucha es uno de los instrumentos para poder lograrlo. Pero no hay umbral de escucha, en eso estoy de acuerdo. No hay umbral de escucha porque las argumentaciones, pasan a ser formaciones sólidas de narcisistas que no quieren saber nada del otro. Es imposible.

S - Impenetrable, más que impenetrable.

P - Pero ¿por qué? Si volvemos a la lógica del pensamiento causal. Porque la construcción del relato causal fue construcción de políticas públicas sin conciencia y organización. Entonces, yo puedo jugar un juego con el hijo de un amigo que termina en una carta donde pregunta “¿Qué es la noche de los lápidos?”. Es la Noche de los Lápices. ¿Cómo de los lápidos? No, bueno, sí, pero ¿qué es la noche? Quince años. No es que hoy él falló. Falló un sistema educativo que no pudo transmitir nada. ¿No? Entonces, digo, si no hay conciencia, no hay organización, la construcción de esta forma imperial de vida mercantil está arrasando. Y no necesita un otro. Necesita consumidores. No le importa.

S - Sí, esa es una preocupación a diaria mía. Y una de las cosas que charlaba con un amigo que no es docente, que edita libros artesanales, un editor de acá que tiene un hijo. Charlamos cómo conversar en ese rango de posibilidad donde uno tiene también que salirse de lo obvio. El gran ejercicio es cómo uno también como docente se sale de lo obvio. O sea, abramos juego, porque si no, estamos en el horno.

P-Y tener esa visión moral de escucha con el otro. Aunque el otro dice otra cosa. El otro día un alumno en el aula me dice: “Está bien, Tasat. Soy esclavo, pero soy feliz. ¿Cuál es el problema? Si, yo trabajo todo el día, después vengo a la universidad... Sí, ya sé que soy esclavo. ¿Y, qué tiene?”. “Está bien, está bien”, le digo. ¡Claro! debo tener una dimensión de escucha. Él también tiene que tener una dimensión de escucha de lo que significa la extracción de lo que supuestamente se denomina recursos naturales, de la anulación eterna de los derechos, de la aniquilación específica de las instituciones que constituían el lazo social. Nosotros somos simplemente un polo de todos, somos un polo de una especie, ¿entendés? Vos venís de saltos

cualitativos, de luchas de la humanidad para hacer cosas mejores y ahora abdicaste eso. Para eso que supuestamente es feliz en términos individual y no solidario, que ya involucra al otro, es rarísimo.

Acerca de la Universidad Pública

S - Teniendo en cuenta en el contexto político que estamos, ¿por qué es importante la universidad pública? Hoy 2025, en este contexto. O en todo caso, ¿cuál sería el horizonte de posibilidades? Más allá de que yo considero que la esperanza es uno, y es válido muchísimo en este contexto. ¿Por qué consideras que la universidad pública es importante?

P - Primero, por historia. Por la construcción de conciencia social de lo que significa la educación superior, como posibilidad de distribución, de movilidad social, y de construcción de una ciencia aplicada, contextual, necesaria, y que trabaje sobre esos grandes paradigmas de la hegemonía de la ciencia, pero también que esté atenta a otra ética necesaria. Segundo, por el alcance de la tensión entre masificación y calidad. Porque tiene que cuestionarse la necesidad de que lo que imparte genere sea situado, atractivo, realmente aplicable y útil. Me parece que la universidad es como el último escalón de lo que espera una sociedad de sí misma. Es como un espejo, de donde se proyecta, es la necesidad del orgullo de los padres para poder constituir, el desarrollo de "mi hijo el doctor" o tantas otras cosas que generaban las posibilidades en Argentina, bien más allá de que fue escrito por un uruguayo, la necesidad de constituir una generación con expectativas. Pero la universidad es un campo de lucha, es un campo de consenso, de realización, y hoy en día lo público está siendo como supuestamente deteriorado, por algunos, pero los que estamos adentro tenemos que tener la fuerza, no de aguantar los trapos como se dice en el campo popular, sino, de que la solvencia de los conocimientos aplicados sean realmente útiles, concretos, específicos, que las producciones sean solventes y de calidad, que las clases no sean reiteración sino creación, que los autores que se trabajen no sean los eternos universales. Tengo a mi sobrina que está estudiando Psicología y siguen trabajando los mismos autores de aquellas tantas épocas, cuando no hay nada nuevo bajo el sol, no se puede crear. Digo, ¿por qué no vemos que casi siempre esos autores están muertos y lo que hace el aula es simplemente repetir? ¿Por qué no pensamos que el aula es una creación? Entonces ahí, cuando se piense más holísticamente, cuando se salga de la disciplina, cuando se piense la transdisciplinariedad, cuando se piense en un contexto, la universidad también va a estar arraigada. En una charla que tuve con Santiago Castro Gómez me decía que las universidades pasaron a ser grandes corporaciones que se meten en el circuito del mercado. Yo creo que hay ahí una tensión fuerte. Hay que saber que esa tensión no está dada por la lógica presupuestaria del importe necesario que tiene la

calidad de inversión en un estudiante, sino de lo que garantiza para una sociedad la posibilidad de la inclusión y expansión de ese ciudadano dentro de su territorio y dentro de un país. Sí, indudablemente, la universidad es fundante, pero también es cierto que como institución está muy encerrada en sí misma. Entonces cuanto más se encierra, más lejos se queda de las otras construcciones sociales. ¿Eso es parte de la vida social? y sí, pero también es que la sociedad no genera puentes. Por eso, cuanto más puentes genere con movimientos gremiales, feministas, cuanto más puentes genere en transferencia de conocimientos aplicados y útiles será mejor; no necesariamente surgen en los laboratorios, surgen también de las prácticas específicas. Están ahí, hay que legitimarlas nada más. Bueno, eso es fundante también. Pero estamos hablando de otra universidad. Hoy en día las condiciones con las cuales habitamos, las condiciones salariales, las condiciones de expectativa, de investigación, no son los de horizontes en expansión. Pero bueno, hay que empujar los horizontes, no queda otra.

S - Te hago una pregunta troyana, ahí en el medio, dentro de la universidad. Vienen haciendo las Jornadas Rodolfo Kursh, ¿hace cuánto?

P -Esta es el número trece. Comenzamos en el año 2011, la primera, y cuando lo quise hacer en Maimará, me dijeron mis autoridades que no, que había que hacerlas donde corresponde, donde está nuestra sede. Entonces las hicimos en la Ciudad de Buenos Aires, en el Centro Cultural Borges donde teníamos Posgrado, en su momento. Hicimos la primera y vinieron unas 40 o 50 personas que ya se conocían, porque todos venían trabajando Kusch, pero en términos individuales en el aula. De ahí fue en expansión. La segunda ya la hicimos en Maimará, como yo me había comprometido con Elizabeth, y ahí apareció gente de todos lados, de distintos lugares del continente a trabajar. Ahí empezó a funcionar sola, y luego se hizo en Córdoba, en Colombia, en Brasil. Ahora se vuelve a Brasil este año, y se va a hacer en Villa María el año que viene. Kusch empezó a hacer más trabajado, y tiene que ver con esta necesidad holística de comprender que la vida no es disciplinar, y que puede aportar mucho más pensar la totalidad que simplemente una parte.

Finalmente, *La cultura negada*

S - Bueno, contame para terminar, sobre el libro que venís a presentar, *La cultura negada* (2025).

P - Hago el contexto de donde surge el libro. En la Universidad Tres de Febrero, por mi práctica, docente, investigador, impulsor, cerebro inquieto, generé esta plataforma de *Pensar en movimiento* con pensadores contemporáneos, pero a la vez generamos historietas para trabajar en el aula. Actualmente lo levantó la Provincia de Buenos Aires, hizo un librito y lo venimos trabajando con distintas universidades de América. Ahora estamos con Chile, y ya hicimos la de Uruguay. El libro presenta

pensadores a través de historietas con material de recursos directivos. Pero siempre estamos pensando qué es eso que se niega.

En un momento de mi historia, me preguntaba ¿por qué se cierran las escuelas en el verano? Las escuelas son el espacio social más importante en un barrio y se cierran. Cuando entro a la universidad, ¿por qué son todos europeos los autores? No hay alguna otra explicación y ahí empezamos a trabajar pensadores americanos. Cuando empecé a trabajar *La educación negada* tenía que ver con eso, con esa condición de posibilidad que nunca aceptamos y a la vez me doy cuenta de que en realidad es un ámbito cultural. Vivimos en un mito que no se acepta, que es un mito que no es de lo ancestral, de lo anterior, de lo originario, sino que es un mito actual, que es tan fuerte que nadie lo quiere enunciar, que tiene que ver con la condición de posibilidad de la vida. Entonces, si vos vas a pensar eso, pensás que, en toda la afirmación del gusto, del ámbito cultural, es simplemente la oferta, las posibilidades de cuidado del patrimonio, las construcciones estéticas hegemónicas, pero, como dice Silvia Rivera Cusicanqui en respuesta al libro de Canclini sobre la hibridez (1989), la modernidad tiene dos puntos: entrar y salir de la modernidad, y Silvia le dice, "nadie entra y sale de la modernidad", todo estamos dentro de la modernidad. Dice que la chola está totalmente creída en la modernidad, y usa todas las herramientas, pero ella jamás va a abdicar a la soberanía de sus valores, a su fe, a su devoción. ¿Por qué? Porque habitamos de esa manera. Lo veo cuando vienen mis alumnos a rendir. Vienen a rendir, pero vienen con unas estampitas. Pienso, viene a un ámbito institucional de la razón, no de la fe, pero se convoca a la fe para poder rendir. Entonces, cuando empiezo a pensar eso, me encuentro con que la cultura no es esa hegemonía eterna ni antagónica. Hay algo que se niega, pero que se niega no como algo implícito, que se niega como mandala, como que está presente. Si es un mandala, es un ejercicio permanente donde hay un centro. El centro está tomado por alguno. Ahora tenemos que pensar quiénes son esos algunos. Entonces, empecé a pensar en convocar órdenes prácticos para eso. En el orden estético, Carpani. Él habla de un manifiesto sobre el ámbito de la ciudad. La ciudad es una selva, es la fuerza del símbolo en Jung, el psicoanalista. Porque ahí tiene la construcción de lo que la cultura se constituye por motivos simbólicos. Lo que pasa en los aciertos fundantes de los estudiantes cuando hablan con un docente, cuando le dicen a un docente con su máxima lógica irracional: "es así". Nosotros sabemos que hay normas, pero "es así". El "es así" es un acierto fundante emotivo que para Kusch lo llaman "ser emocional". Es una intuición que no puede ser explicada. Hay algo ahí de la cultura negada que está tan presente que no la podemos escuchar. Entonces, después eso también lo llevamos al lenguaje. Una compañera empieza a analizar las cantidades de palabras que usamos y están en relación a tantas otras tradiciones, por ejemplo, "cancha", que significa "lugar sagrado". Kusch, en una clase cuando jugaba Boca-River, los alumnos... (esto me lo cuenta un alumno de

Kusch) estaban todos totalmente nerviosos por el partido que jugaba Boca-River y no queríamos hablar. Y Kusch les dice: “No quieren hablar de nada?”, “no”, “bueno”. Y les hace un rectangular. “¿Qué es esto?”, “una cancha” -le responden-, “¿y saben lo que significa ‘cancha’? es un lugar sagrado. ¿Y cómo está constituida? Por dos opuestos” y empieza a dar la clase. Entonces, en nuestro occidente... Occidente significa “occiso-morte”. ¿Entendés todo lo que habita con nosotros? Lo que sabemos nosotros como lógica, no la lógica de lo explícito o implícito en la lógica binaria, sino la lógica dual, complementaria de un mandala. Entonces, está presente, aunque no lo queramos ver. Aunque le sigamos enunciando. Está ahí. En algún momento vamos a despertar. En el libro está Daniel con Carpani, Adriana con el aula, y está Kusch con la intencionalidad de la fagocitación. Es un concepto muy interesante la fagocitación en Kusch. Porque la fagocitación de última vez todo eso que vos querés que yo crea yo te lo creo, pero yo sigo aferrado a mi forma, a mi devoción. Lo que hicieron los afrodescendientes en la iglesia de Salvador en Bahía que los portugueses le exigían un solo dios y estaba dentro de una iglesia, pero las deidades de ellos estaban en las escaleras para poder llegar. Hoy en día la ceremonia de la santita de Bonfim se hace en la escalera. Yo apruebo, yo estoy con ustedes, pero mi devoción está en otro lugar. La fagocitación es algo que se hace constantemente. En definitiva, ¿qué es la cultura negada? Es la condición de posibilidad para la existencia de esta cultura.

S - Hoy por ahí lo que te preguntaba con el tema de lo simbólico era por el tema de la representación. Yo siento que por ahí lo simbólico no representa en los términos de la crítica de lo dual. De la distancia que habría representado y lo que representa. Para mí hay otra implicación más profunda, más inmanente. Por eso te preguntaba por lo simbólico, por la crítica a esa forma que toma como representación que se separa o genera binarismos.

P - Ahí me hiciste acordar a Jorge Alemán, dice que empezó a pensar lo simbólico cuando él estaba en Chile, por usar un buzo de Boca vinieron y lo golpearon. Lo hirieron muy mal. “Me tuvieron a punto de matar por un símbolo”. Entonces ¿qué tiene el símbolo? Kusch lo dice de una manera muy simple. Tiene multiplicidad de sentido. El concepto es unívoco. Es un solo significado. Entonces, en ese plano el símbolo tiene una fuerza emotiva que no tiene el concepto. Es interesante pensar la forma simbólica de nuestra vida. Desde ese pañuelo [señala la *kufiya*], los anteojos. Nosotros nos representamos.

S - Sí, justo me pasó algo por llevarla a diario. En la escuela, una auxiliar me dice: “Qué lindo pañuelo, yo usaba uno de esos porque yo era rolinga”. Le respondo que no soy rolinga. Y me dice, “¿Cómo que no sos rolinga?” “No, no, esto tiene que ver con Palestina”. “¿Qué es Palestina?”, me pregunta. Entonces, empezamos a charlar de Palestina y le cuento sobre la situación. Lo simbólico, entre rolingas y Palestina, tenemos una amplitud enorme de sentidos.

P - Pero es fuerte ese motivo. Es generacional. Es parte de una historia.

S - O sea, bajo esta concepción que creo que compartimos para mí fue el pie para generar una rueda de otra cosa. Le conté otra historia de una cosa que para ella era cotidiana o que refería a su historia personal, y que por ahí luego se empieza a tejer otro sentido.

P - Pero qué desabidos que estamos del orden internacional, ¿viste? Nadie sabe nada del otro lado del mundo. Del otro lado de la orilla.

S - Sí es verdad que Palestina en general, para nosotros que nos manejamos en un ambiente universitario, pero en el cotidiano es otra cosa.

P – Bueno, un gusto, la verdad.

S - Un placer, una alegría. Vamos a buscar agua para el mate...

Notas

¹ Graduado en Filosofía por la UNMDP. Doctorando en Educación por la Universidad Nacional de Rosario, ha cursado la Maestría en Estéticas Contemporáneas Latinoamericanas por la Universidad Nacional de Avellaneda. Especializado en Epistemologías del Sur por CLACSO, y Diplomado en ESI por la Universidad Nacional de San Martín. Docente de Reflexión Filosófica de la Educación, Antropología y Sociología del Cuerpo, Teorías Sociopolíticas y Educación, Dimensión Ético-Política de la Praxis Docente en el Nivel Superior. Participa de grupos de investigación en el área de Biopolítica, Pensamiento Crítico y Educación (USAL), de Política, Danza y Performance (IAE-FFyL-UBA) y de Filosofía de la Educación (UNMDP). E-mail: ludosofias@gmail.com.

Bibliografía mencionada

Alché, M. y Naishtat, B. (directores). (2023). Puan [Película]. Pasto Cine, Pucara Cine, Infinity Hill da Costa, Newton C. A. (1998). *Elementos de teoría paraconsistente de conjuntos*. Campinas, SP: Centro de Lógica, Epistemologia e História da Ciência, UNICAMP.

De La Boétie, É. (2014). Discurso de la servidumbre voluntaria. Colihue.

García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

Guardini, R. (1963). *El ocaso de la Edad Moderna. Un intento de orientación*. Los libros del Monograma.

Kusch, R. (2000). Indios, porteños y dioses. En *Obras Completas*. Tomo I. (pp. 133-320) Editorial Fundación Ross.

Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Paidós.

Nietzsche, F. (2001). *La ciencia jovial (La gaya scienza)*. Biblioteca Nueva.

Tasat, J. (2019). *La educación negada. Aportes desde un pensamiento americano*. Prometeo.

Tasat, J. (2025). *La cultura negada. El mito que habitamos*. Prometeo.

Varsavsky, O. (1969). *Ciencia, política y cientificismo*. Centro Editor de América Latina.